

¿SOMOS INCAPACES DE

Presentamos a nuestros lectores una entrevista que SIC hizo al profesor Jaguaribe.

Este había venido a Caracas invitado por CONICIT para formar parte de una comisión asesora de este Instituto para el financiamiento de una investigación sobre dependencia realizada por el CENDES.

El Dr. Jaguaribe, brasileño, es doctor en Ciencias Políticas. Estudió en EE. UU. y Europa. Es miembro del Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro, cuyo director es Claudio Méndez. Es autor de numerosas publicaciones, entre las cuales se puede citar: "Desarrollo Económico y Desarrollo Político" y "Dependencia y Autonomía en la América Latina" (Contribución introductoria para un modelo autónomo de Desarrollo e Integración en la América Latina)

El doctor Jaguaribe accedió gustoso a responder las preguntas que le dirigió la redacción de SIC.

EL ESTADO NACIONAL Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

P — En alguna oportunidad, aquí mismo en Caracas Ud. se ha referido a la precariedad del Estado nacional como causa fundamental del actual subdesarrollo latinoamericano. ¿Podría hacernos una breve descripción de esta precariedad?

R — Cuando digo que el Estado es causa fundamental del actual subdesarrollo latinoamericano, me refiero a la limitación que impone a las posibilidades de superar el subdesarrollo. Considero que en las condiciones actuales, el Estado tiene que jugar un papel fundamental, al menos en el proceso inicial de salida del subdesarrollo. Este papel se volvería menos importante si se lograsen por ejemplo formas operativas de integración que originasen mecanismos supranacionales para la toma de decisiones. Ello en principio sería posible. Sin embargo en la mejor de las hipótesis esto se contempla en un futuro un poco remoto. Es evidente, por tanto que, para empezar, el Estado nacional es el principal instrumento de que disponemos para vencer el subdesarrollo. La debilidad que sufre repercute por tanto en nuestro instrumento más importante. El Estado nacional por una parte nos es indispensable para lograr el desarrollo, pero por otra se está aproximando ya el agotamiento de su urgencia histórica.

P — ¿A qué clase de agotamiento se refiere, al agotamiento en cuanto Estado o en cuanto nacional?

R — En cuanto nacional. Las muchas micronacionalidades que existen (y esto es claro en A. L.) no tienen las mismas posibilidades de supervivencia. La mundialización, la planetarización del mundo, los fenómenos de universalización entre los procesos exigen unas estructuras mucho más amplias que las de la mayoría de los Estados. Por esta razón la integración latinoamericana se nos convierte en condición indispensable para salvar algo de nuestra particularidad, a nivel regional, como latinoamericanos.

Además de esta precariedad de las naciones se observa la misma precariedad en los estados nacionales como formas de ordenamiento político-jurídico de base territorial. Los fenómenos contemporáneos se hacen cada vez más transterritoriales y sus formas organizativas participan también de esta transterritorialidad. Es necesario por tanto encontrar estructuras organizativas mucho más amplias que los estados nacionales.

P — Sin embargo, aquí parece esconderse un problema cultural. Muchas veces la nacionalidad se confunde en los países americanos con el nacionalismo. ¿Cree Ud. que se está dando realmente el paso del nacionalismo a la nacionalidad?

R — Creo que se está dando en parte. Este es un problema complejo, y hay que considerar sus diversos aspectos teniendo en cuenta las diferentes capas sociales.

A nivel de la "inteligentzia" latinoamericana se está tomando conciencia clara de que se debe sustituir el nacio-

nalismo "parroquial" por un nacionalismo de tipo regional, que podría denominarse nacionalismo latinoamericano, engendrador de una solidaridad en el sistema latinoamericano y su conjunto. Sin embargo la posibilidad de que esta aspiración, inclusive emocional de un nacionalismo latinoamericano, se traslade a niveles más populares en los respectivos países requiere un plazo más largo, además de muchas tensiones. Solamente la eventual organización de un sistema, que sea al mismo tiempo beneficiario a nivel nacional, permitirá movilizar las masas latinoamericanas hacia una solidaridad regional. Únicamente la eficacia de medidas de integración y no simplemente los llamados emocionales (a los cuales no se dará por ahora una respuesta positiva) podrán conquistar a las masas para dicha solidaridad.

P — ¿Cómo aplicaría Ud. esta tesis general a la situación venezolana?

R — Yo acentuaría la necesidad de Venezuela a integrarse en el bloque andino. No veo ningún futuro a largo plazo para Venezuela aislada en sus actuales fronteras. Se convertirá en un territorio de explotación de otras fuerzas. La capacidad del estado nacional venezolano de regular esto, es declinante a largo plazo. Si por el contrario se considera la integración venezolana en el bloque andino, la posibilidad de resistencia del bloque es grande (aunque éste no se integre con el resto de América Latina) ya que aumenta mucho la viabilidad relativa de cada uno de sus componentes. Hay viabilidad relativa de integración del bloque en el siglo XXI sin la integración global de América Latina. Pero dudo mucho, hablando realísticamente, de la viabilidad de Venezuela a plazo secular en las fronteras actuales.

P — ¿Cuáles son los ejes de organización que impiden esta integración?

R — La integración es obstaculizada por varios factores. Por una parte hay sectores apreciables de las élites latinoamericanas que ya se encuentran, en una u otra forma, vinculados a estructuras organizativas ajenas a la región y por tanto encontramos que su campo de expansión sigue líneas que

SALIR DEL SUBDESARROLLO?

HELIO JAGUARIBE

no son las de la integración a nivel regional sino más bien las de integración con el polo hegemónico y esto es un factor muy importante. Por otra parte, resulta que los mecanismos internos de la formación de poder en América Latina, que son determinativos del liderazgo político nacional, depende de factores extremadamente internos y domésticos que acentúan la permanencia de los elementos "parroquiales" en la toma de decisiones políticas. El estado latinoamericano vive esta particular situación: él es el instrumento posible para la integración regional pero al mismo tiempo es dirigido por personas que son seleccionadas en función de criterios que nada tienen que ver con la integración regional, sino que por el contrario están marcadamente vinculadas a situaciones particulares de cada Estado. Lo que determina la elección o las formas de toma de poder de un grupo dirigente en un Estado determinado tiene muy poca conexión con los procesos de integración de tipo regional.

BRECHA Y MONOPOLIO CIENTIFICO-TECNOLOGICO

P — Es un hecho sociológico actual el incremento de la brecha científico-tecnológica y la existencia de un monopolio de la ciencia y de la tecnología. ¿Podría señalar concretamente cómo se realiza y cuáles son los mecanismos fundamentales de este dominio?

R — Estos mecanismos tienen un número relativamente limitado de factores. Por un lado existe un parque industrial extremadamente importante que genera demanda de invención científico-tecnológica y excedentes invertibles en esa investigación científico-tecnológica. Es un proceso de feed-back: el parque industrial progresa con la invención. Mediante ésta obtiene excedentes que sustentan la invención que le hace avanzar.

Por otro lado existe subsidiariamente una relación entre el parque industrial y el sistema universitario. Se da el mismo proceso de fee-back: la Universidad crea la investigación, ésta ayuda a la industria, que progresa y paga la Universidad.

P — Esto es sin duda un fenómeno interno, concreto y bien claro en Estados Unidos. Sin embargo ese monopolio se ejerce sobre países que son externos a Estados Unidos. Se supone que entonces debe de haber una especie de cordón umbilical de ese monopolio.

R — Ese fenómeno está ligado a la expansión de la gran empresa americana por el resto del mundo. El hecho de que una parte importante de nuestra actividad industrial es ejercida por empresas que son filiales de grandes empresas y de grandes consorcios americanos hace que las demandas para la investigación científico-tecnológica en América Latina, por ejemplo, no sean tan grandes como deberían ser. Las fuentes de desarrollo de estas empresas ubicadas en América Latina provienen de las Universidades Americanas. (Sin embargo en cierta medida esas empresas contribuyen a financiar las universidades latinoamericanas). De aquí proviene la importancia de un esfuerzo mayor en vistas a la nacionalización de la industria y de las actividades productivas de América Latina.

INVESTIGACION Y CIENCIAS SOCIALES EN LATINOAMERICA: RESPUESTA A LA CRISIS

P — Junto a una penetración visible que todos observamos continuamente, tenemos entonces una penetración más invisible, es decir la referente al campo cultural, en concreto en la ciencia y la tecnología. ¿No ocurrirá que nuestra investigación sobre las ciencias sociales en cierto modo esté también inficionada de raíz en este caso?

R — Sí. Es cierto que ocurre esto. Sin embargo creo que hay señales bastante visibles para decir que las ciencias sociales en América Latina tienen un grado de autonomía suficiente para formularse como una investigación lúcida y crítica de la realidad que conduzca, con el aclaramiento de ésta, a hacer posible su transformación. Yo hago énfasis al hablar del proceso de desarrollo en situaciones desfavorables, como las que vivimos ahora, en que la manera de superar tantos obstáculos, que se acumularon, es planificar el des-

arrollo con una estrategia de viabilización. En ésta exijo un conocimiento extremadamente analítico, empírico y lúcido de la realidad para entonces transformarla según sus propios ejes y de acuerdo a sus propias fuerzas.

P — Según esto ¿hay fuentes latinoamericanas en cierto modo para crear una nueva ciencia y una nueva tecnología?

R — Lo que tenemos actualmente es en escala sumamente modesta. Sin embargo están sucediendo dos tipos de hechos interesantes: Por un lado lo que yo llamaría el "nivel macroscópico": Hay una innovación científica en América Latina en las ciencias sociales. Estas hasta cierto punto son una respuesta a situaciones de crisis y por eso tiende a prosperar en ambientes que están afectados por la crisis. La ciencia social es una respuesta racional al desafío de la crisis y la condición de crisis en que vive América Latina ya desde hace tanto tiempo ha sido favorable, como estímulo al desarrollo de una ciencia social bastante innovadora. Por otra parte yo creo que hay alguna innovación tecnológica en América Latina a pequeño nivel. Se está haciendo constantemente una microadaptación de formas tecnológicas importadas a condiciones locales, en todas las fábricas, en todos los sitios. No tiene una gran capacidad de innovación teórica. Nosotros conseguiremos alcanzar la innovación teórica si hay decisiones nacionales fuertemente apoyadas por los estados. Hay que crear centros como CONICIT, al modo como Udes. lo han hecho, y dotarles de recursos y permitirles que trabajen.

UN SISTEMA DE PRODUCCION SUICIDA

P — El estilo de producción de consumo de Estados Unidos no puede ser imitado porque se llegaría a la extinción de las posibilidades ecológicas de supervivencia. ¿Que características puede tener un nuevo estilo de vida para América Latina?

R — Yo creo que el problema se plantea a nivel planetario y no solamente a nivel latinoamericano, a menos que se estableciese en América Latina sistemas cerrados, un poco a la China o a la Soviética hasta tiempos recientes, con todo tipo de protecciones que permitie-

sen formas de consumo distintas de las vigentes de otros países. América Latina tendrá naturalmente por efecto de imitación la propensión a tener los estilos de consumo que se realicen en otros países, teniendo naturalmente como modelo a países de más desarrollo. El problema, por tanto, es más bien un problema de una readaptación general de los estilos de consumo del mundo en su generalidad a formas compatibles con la sobrevivencia ecológica del hombre. Esto envuelve una serie de consecuencias, algunas de las cuales están bastante bien estudiadas. Pienso, por ejemplo, en formas de producción bastante distintas de las actuales, en las que se abandone completamente los sistemas de obsolescencia planificada, que fuerzan la renovación prematura de mecanismos de bienes para permitir su constante producción y aumento de producción, a cambio de formas industriales que se aproximarán a las que caracterizaban la sociedad preindustrial, o sea, artículos que son planeados para durar, porque el mundo no se puede dar el lujo de estar produciendo constantemente bienes nuevos. Tiene que limitar la producción de bienes. Esto va a afectar profundamente los sistemas productivos existentes. Por otra parte existe el problema que se convino en designar de "reciclaje", que consiste en utilizar para fines productivos los residuos del consumo corriente, con la repetida utilización de los materiales empleados. Esto es particularmente importante para la utilización de metales que son formas nobles de agregación de materias primas que no existen muy abundantemente en la naturaleza.

¿NUEVOS MITOS, O NUEVA RACIONALIDAD?

P — Se agotaron las pautas de credibilidad de los grandes mitos. ¿Cuáles son los signos de este fenómeno? ¿Considera que hay algunos despuntes de nuevos mitos?

R — Este es un problema difícil de responder porque este problema tiene dos dimensiones: una dimensión analítica y una dimensión empírica. ¿Cómo va a reaccionar el mundo frente al agotamiento de la credibilidad de los grandes mitos? Puede simplemente suceder que reaccionen inventando nuevos mitos y volviendo a una nueva faz mitológica. Aunque no considere que los ejemplos de la historia pasada sean necesariamente indicativos del futuro, uno no puede dejar de impresionarse con lo que ocurrió con la crisis de los mitos de la civilización clásica. El helenismo en crisis engendró la aceptación, por parte de las masas del mundo helenístico romano, de mitos orientales.

La otra posibilidad es que la educa-

ción, la racionalidad, etc., asociada con una profunda alteración de las estructuras sociales, conduzca a un mundo de una enorme racionalidad, con conductas bastante desmistificadas. Yo creo que en último análisis la solución no dependerá de problemas intrínsecamente racionales sino de formas organizativas de la vida. En síntesis, si el mundo reacciona al desafío ecológico y al desafío de la crisis de los mitos con una forma organizativa de la sociedad del futuro que conduzca a niveles muy elaborados de educación, probablemente poblaciones bastante menos numerosas que las actuales y la sustitución de todas las servidumbres que permanecen en el mundo por formas automatizadas de ejecución de las labores inferiores, entonces la posibilidad de un mundo de alta racionalidad es grande. Pero si al revés el mundo encontrase soluciones bajo nuevas formas de explotación y dominación de tal modo que al proletariado del siglo XIX le suceda un equivalente del siglo XXI, que podría llamarse "proletariado cibernético", entonces yo creo que estas masas explotadas inventarán sus mitos. El mito es la compensación de la explotación.

LA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA Y LA "PERSUASION RACIONAL"

P — En alguna oportunidad se ha referido Ud. al agotamiento de la alternativa revolucionaria: los modelos revolucionarios son excesivamente conocidos por los mecanismos represivos. ¿Significa esto que América Latina no tendría entonces otra opción que la opresión?

R — No, yo creo mucho en el poder de reforma de la persuasión racional. Creo que si uno hace un examen histórico de las formas cómo el mundo ha cambiado en el pasado, encontrará que un número mayor de cambios se ha conseguido por vía de persuasión racional que por vía de revoluciones triunfantes.

La revolución triunfante crea un gran impacto emocional, que impresiona y llama la atención. Una estadística cuidadosa de cambios revelaría que los cambios han sido mucho más realizados por formas de adaptación, por ajustes dictados por niveles varios de racionalidad y que en ese sentido la persuasión racional ejerció un efecto muy grande. Creo que el principal instrumento de transformación de América Latina para su desarrollo reside en la persuasión racional. Sin embargo, no juzgo que este instrumento sea de vigencia universal. Considero que hay ciertas situaciones en que el grado de acumulación de intereses irracionales es de tal naturaleza que sólo se puede cambiar

por vía violenta. Si en tales situaciones la violencia revolucionaria resulta imposible significa simplemente que tenemos que contemplar un proceso de perpetuación de las injusticias y de la monstruosidad. Hay ciertas formas teratológicas de la historia que tienen felizmente larga vida.

P — ¿Puede indicar brevemente algunos ejemplos en los cuales se ve que ha triunfado la persuasión racional?

R — Sí. Creo que la historia de la persuasión racional es larga. Mencionaría como bastante ilustrativos dos ejemplos. El primero ha sido el cambio de las formas tradicionales de la sociedad feudal aristocrático-monárquica a la sociedad demo-burguesa. Estos mecanismos que evidentemente han sido hechos viables por la revolución industrial y por diversas formas nuevas de producción, fueron políticamente viables porque además de estas condiciones económicas, hubo una acción de persuasión racional que condujo a las élites del siglo XVIII a la ilustración, a la aceptación de reglas racionales de conducta, en síntesis a la adopción de una filosofía social que posibilita, institucionalmente, el desarrollo económico de la revolución industrial. Si la reacción de las élites del siglo XVIII hubiera sido apegarse a las formas tradicionales de vida, quizá por razones de represión institucional, hubiera sido imposible la revolución industrial. Es un poco simplista pensar que la revolución industrial automáticamente creó la democracia del siglo XVIII y XIX. La revolución industrial creó condiciones económicas que sumadas a la persuasión racional de las élites que aceptaron la nueva modalidad de vida, hizo posible las democracias del fin del siglo XVIII y del siglo XIX.

Otro ejemplo de persuasión racional de enorme éxito es la transformación de la Inglaterra Victoriana por la Inglaterra Fabiana. Un grupo de intelectuales tuvo la capacidad de transmitir al pueblo inglés una noción de incorporación de las masas, de participación popular, de una socialización de la democracia aristocrática, vigente hasta entonces, que el pueblo inglés acabó aceptando, y que condujo a la victoria de los Labor parties. Yo creo que se podrían encontrar numerosos ejemplos.

P — ¿Qué grupos en América Latina pueden llevar adelante la persuasión racional?

R — La persuasión racional ha sido siempre históricamente la gran tarea del intelectual. El intelectual como agente de cambio es el vehículo de la persuasión racional. La persuasión racional consiste precisamente en la transformación de una comprensión del mun-

Imagen de Fedecámaras y secretos de Estado

do en una imagen de mundos alternativos posibles, que movilizan adhesiones porque minimizan la resistencia al cambio y demuestran que hay atractivo en el cambio, incluso para los sectores dirigidos. La persuasión racional es una forma de hacer compatible las personas que ya están en situación favorable, en un status quo dado, con un cambio de condiciones porque se les presenta un proyecto de un modo futuro que también es favorable para ellos. Por tanto yo creo que el intelectual es el principal agente de la persuasión racional, y además muchos otros hombres que por varias razones encuentran motivos para aceptar cambios que les parecen incrementadores de su bien y también del bien social.

¿SOCIALISMO O SOCIALIZACION?

P — En el proceso de desarrollo de América Latina, ¿Ud. ve un movimiento hacia el socialismo más o menos pronunciado, en diferentes Estados y quizás a nivel continental?

R — Yo creo que en primer lugar el mundo marcha hacia formas sociales de organización de la vida colectiva. Esas formas no son necesariamente las del socialismo en su sentido o marxista, o laborista, o en las diversas modalidades que los movimientos socialistas adquirieron en el siglo XIX y en el siglo XX. Sino que probablemente son formas de socialización, de organización de la toma de decisiones de las formas de producción en función de las demandas y de las necesidades de las grandes masas. Me parece irreversible que, o el mundo se socializa en este sentido amplio o perece. Es una de las condiciones de la sobrevivencia de la especie, y América Latina, evidentemente, no está apartada de esta contingencia, de esta necesidad. Ahora, si por socialismo Ud. entiende formas específicas, como por ejemplo las de Cuba o las de Chile, yo creo que en ese caso la probabilidad de plazo corto y medio es baja, y la mayor parte de los países de América Latina más bien será conducida a formas de socialización de producción, bajo el control de clases medias burguesas y no bajo el control de burócratas emergentes de partidos socialistas dominantes.

Fedecámaras se sentía preocupada por el deterioro de su imagen en el espejo de la opinión pública. Mediante una encuesta por muestreo sondeó el sentir común de las gentes. A la Redacción de SIC llegó, por la vía ordinaria, una Hoja-Cuestionario, debidamente cumplimentada por una personalidad, de cuya competencia, serenidad de ánimo e imparcialidad de juicio opinarán los lectores al conocer el nombre del entrevistado y el contenido de las respuestas. Son éstas tan claras, que "entrecomilladas textualmente", hacen innecesario reproducir las preguntas. El subrayado es nuestro; la puntuación del autor.

ESTRUCTURA: "La estructura industrial se caracteriza por un grado elevado de concentración" (24), "es la de un oligopolio" (20). "Las tres empresas más importantes de muchas ramas ocupan una posición dominante en sus mercados" (56). "Están además asociadas a un pequeño número de poderosísimos grupos económicos que las controlan y que poseen intereses no sólo en la industria, sino también en las finanzas, el comercio y otros sectores" (56). "Dominan grandes segmentos de la economía y, al parecer, están vinculadas, en grado diverso, a empresas extranjeras" (24).

POLITICA DE COSTOS PROTEGIDOS Y DE PRECIOS ADMINISTRADOS:

"La protección dada... sigue siendo en la mayoría de los casos absoluta" (24). "Induce a adoptar una política de precios que hace atractiva la creación de nuevas empresas" (45). "Han podido cargar todo lo que el mercado soporta" (49). "Permite que la producción en pequeña escala sea remuneradora para el empresario, aunque los costos reales sean elevados" (21). "Compensan fácilmente el alto nivel de salarios mediante la adopción de métodos de producción, caracterizados por una densidad relativamente grande de capital" (33).

IMPOSICION FISCAL: "Gracias a los abundantes ingresos del petróleo... los impuestos figuran entre los más bajos del mundo" (139). "Pese a los aumentos registrados en los últimos años el nivel de imposición directa sigue siendo bajo" (34). "Esa carga es baja en comparación con otros países" (79).

GANANCIAS EMPRESARIALES: "La estructura oligopolística, abrigada y apoyada por la política proteccionista, permite... un nivel elevado de rentabilidad para la empresa privada" (21). "Los niveles de beneficio son los más altos del mundo" (49). "Según los cálculos de que dispone los beneficios de capital fijo, una vez pagados los impuestos, llegan aproximadamente al 25%" (19). "Los productores pueden adjudicarse... la mayor parte de las ganancias obtenidas mediante las exenciones. No cabe duda de que esta adición a los beneficios

ha aumentado la tasa de acumulación del capital" (82).

RESULTADOS: "El crecimiento económico de Venezuela disminuyó en los años 60" (136). "El mercado interno no puede ofrecer base suficiente para la tasa de crecimiento... y seguirá siendo pequeño en relación con la tecnología" (26). "Las grandes empresas utilizan menos de las dos terceras partes de su capacidad" (58). "Dada la forma de distribución de los ingresos, la producción tiende más y más a fabricar artículos que sólo satisfacen la demanda de un pequeño grupo de consumidores relativamente acomodados" (22). "El crecimiento económico no corrigió la desigualdad en la distribución de los ingresos e incluso cabe que la acentuara" (34). Siendo el problema "más urgente el del desempleo" (36), "la contribución de la industrialización al empleo es relativamente pequeña" (34), "no se vislumbra una solución satisfactoria del problema" (139). "La gran densidad de capital... y los altos márgenes de beneficios hicieron que la participación de los salarios en el ingreso total siguiera siendo baja" (34).

EMPRESAS Y ESTADO: "Sólo el Gobierno puede representar y defender los intereses nacionales. Los empresarios privados no sirven de guardianes de estos intereses, ni se puede esperar que lo hagan. Procuran beneficiarse ellos mismos, reaccionando a la situación económica ambiental" (26). "Las importaciones de los productos competitivos se sometían a licencia y se consultaba a las mismas industrias establecidas, las que habían de dar su consentimiento antes de que se otorgaran las licencias de importación" (24). "Las industrias nacionales interesadas... en la práctica tienen, a menudo, derecho de veto" (49). "Las molestias inherentes a este procedimiento y el alto grado de concentración de la autoridad final son obvios" (129). "Las políticas... han sido origen de poderosos intereses creados y... serán un obstáculo a cualquier cambio de rumbo" (47). "Se corre el peligro de que una nueva ley de inversiones constituya una nueva adición al sistema de privilegios existentes" (80).

Esta es la imagen de Fedecámaras reflejada en el bruñido espejo del informe "confidencial" de M. Merhav, experto de la Organización de las Naciones Unidas para el desarrollo industrial. Las cifras encerradas entre paréntesis, no significaban valoración alguna, sino simplemente la cita de las páginas del documento. Se comprende que ante lo deformado de la imagen, a Fedecámaras le interesara mantener oculto el resultado de la encuesta. Pero se nos hace totalmente incomprendible que de ello se hubiera hecho un "Secreto de Estado", celosamente guardado desde julio de 1971, fecha de entrega de las respuestas al cuestionario

M. P.

